

# El triunfo de la vida

*En vez de los pocos muchos,  
valen más los muchos pocos.*  
CAMPOAMOR.

1

HE aquí una estadística interesante, desde muchos puntos de vista. Son doscientas setenta mil las especies animales descubiertas. Doscientas nueve mil abarca la enorme división de los artrópodos. En esta rama del árbol de la vida, los insectos asumen la formidable representación de *ciento ochenta mil* especies diferentes. Es decir, que *dos terceras partes* del número total de especies vivientes, son de insectos.

La otra consideración elemental es que, en la clase numerosísima de que tratamos, los principales aspectos de la organización animal definen la unidad de un plan de composición, estricto, estable, perfecto.

2

Resumiendo los dos datos fundamentales en una sola consideración, parece como que la vida, al realizar el tipo del insecto, tuvo un gran éxito, y, como aquellos artefactos de la industria humana que realizan con perfección su fin, adquieren boga inusitada y se repiten y copian dondequiera, los insectos multiplicáronse en inaudita proporción, merced a la eficacia privilegiada de su organismo. No había entonces para qué variar, grandemente, una estructura anatómica capaz de proporcionar siempre la victoria. La vida universal se hipnotizó con el tema musical de su criatura predilecta, y ha seguido variando los motivos accesorios, y respetando el tema fundamental. Como en esas grandes construcciones sinfónicas de Beethoven o Mozart, que hacen germinar, de un motivo musical, dúctil y bello, *allegros* brillantísimos en los que la música misma parece recrearse, como si no quisiera abandonarlos jamás.

3

Todo animal es un aparato siempre complejo de inserción de la corriente vital en el mundo. El insecto ha resultado ser un aparato victorioso, que se propaga en cantidades fabulosas formando las legiones aguerridas y numerosísimas de bestezuelas sin gran individualidad, monótonamente concebidas, pero aptas en grado admirable para mantener sobre sus leves cuerpos, «sutiles, alados y brillantes», que diría Platón, la formidable carga de la vida, constantemente combatida por las fuerzas adversas del mundo:

Que en amor creen los más duchos  
contra los que son más locos,  
que en vez de los pocos muchos,  
valen más los muchos pocos.

4

Pero hay algo en el insecto que le ha valido más que su organización anatómica privilegiada para la consecución de su éxito en la lucha por la existencia, y es su instinto excepcional. Llama Bergson a

los insectos, animales *eléctricamente* cargados de instintos. Todo en ellos efectúase por esa forma de adaptación psíquica, tan diversa de la inteligencia, y tan eficaz como ella para la resolución de los problemas que ofrece el vivir.

5

La otra criatura predilecta de la vida universal es el hombre. Nosotros no vamos por el rumbo que siguen los insectos, diminutos y sutiles. No nos mueve no más el instinto, aun cuando también sea él quien nos mueve. Nos conduce la inteligencia, nos guía la razón. La inteligencia es otro modo de resolver los problemas de la lucha. Nuestras sociedades son progresivas sin término. Las de los insectos, estables, improgresivas, como las ediciones clásicas de los libros: sin variación. Las «pacíficas abejas» (en suma no tan pacíficas como lo pensó el gran escritor castellano), construían ya sus moradas, hace muchísimos siglos, como las construyen hoy y como las construyeron cuando el tábano mitológico picó en los labios inspirados a la abeja de Atenas, al divino Platón que, en su República ideal, soñaba junto a los colmenares protegidos por Minerva y su robusta lanza de bronce, una colmena más perfecta, más pura, más hermosa: una *Ciudad del Sol*.

6

El progreso social se funda en la industria. Esto es lo progresivo constante: la fábrica. Los obreros del mundo se han unido en una República Universal, la organización internacional socialista. No deben ser nunca ingratos a la fuerza que los ha unido, a la sola fuerza que los mantiene y los mantendrá unidos: la inteligencia. Ella ha hecho de la horda primitiva, la sociedad contemporánea; y elaborará de nuevo la sociedad actual en una síntesis que no podemos siquiera concebir. Los verdaderos creadores de la humanidad, son esos *pocos muchos*: Arquímedes, Hiparco, Copérnico, Newton, Lavoisier, Volta, Pasteur, Einstein. O ellos, o las nubes de insectos que tapan el sol.

ANTONIO CASO

(Revista de Revistas,  
México, D. F.)

## REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.  
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación,  
Misceláneas y Documentos.

Publicado por  
**J. GARCÍA-MONGE**  
Apartado 533  
SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

### ECONOMÍA DE LA REVISTA

La entrega	¢ 0.50
El tomo (24 entregas)	12.00
El tomo (para el exterior)	\$ 3.50 oro am.
La página mensual de avisos (4 inserciones)	20.00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.